



Algunas preguntas acerca de la materialidad

Cecilia Vicuña responde a Sebastián Mahaluf

En su acepción filosófica, y según la tradición aristotélica, la forma es lo que se opone a la materia. Asimismo, la forma es el componente metafísico correlativo de la materia, con la cual se constituye la sustancia de cada cosa.

Albano, Levis y Rosenberg,
Diccionario de Semiótica, 2005, p. 109.

En mi trabajo he buscado evidencias sobre la experiencia efímera de la producción artística, que no pueden ser captadas por imágenes y tampoco pueden ser recogidas como objetos. Por lo tanto, la materia en mi caso se traduce a lo efímero. Esta declaración es lo que me ha llevado a explorar, a través de instalaciones y performances, los espacios y el estudio del cuerpo y su contexto: espacio geométrico y espacio físico.

A partir de la medida de las cosas, o bien la medida de la tierra (geo: tierra, metría: medida), entiendo la escritura como dibujo y el dibujo como pensamiento. Caminar es mi manera de mirar con el cuerpo, de ocupar una espacialidad y de escribir con cada paso una nueva dimensión. Así, la materia en mi obra, no sólo postula una tensión estructural dentro del espacio, sino también la ruptura del mismo. Vivimos en el espacio, estamos rodeados de espacio todo el tiempo y existe espacio entre nosotros. Espacio invisible pero presente, latente. Eso invisible es lo que existe entre nosotros, es la posibilidad sustancial de ser parte del otro.

En el año 2016 me encontraba con preguntas respecto a las formas de socialización desde la delgada línea que nos separa

Retrato de Cecilia Vicuña. Foto de Daniel Dávila.



Burnt Quipu,
Berkeley Art
Museum, "Cecilia
Vicuña: About to
Happen", 2018.

y al mismo tiempo nos sitúa en nuestro contexto, como, por ejemplo: un punto en el plano no es más que un punto, dos construyen una línea y tres construyen un plano. A partir del tres puedo pensar en un soporte, un cimiento, un plano. La triangulación así lo manifiesta. Estando inmerso en estos procesos y gracias a la curatoría de Cecilia Fajardo Hill, me tocó la hermosa posibilidad de cruzar mis elásticos con Cecilia Vicuña, quien desde la socialización de su obra plantea un todo a través de la escritura.

Cecilia Vicuña ha construido un lenguaje único por medio de su voz, la poesía, la danza, la tierra, lo ritual y lo sagrado. Acá le propuse algunas preguntas para intentar construir una pequeña reflexión en torno a las posibilidades y extensiones materiales dentro de sus procesos creativos.



Pueblo de Altares,
Center for
Contemporary Art,
New Orleans, "Cecilia
Vicuña: About to
Happen", 2017.

Sebastián Mahaluf: ¿Cómo convergen y relacionan los diferentes cuerpos materiales en tu proceso creativo?

Cecilia Vicuña: Todos los materiales vivos y "muertos" conversan y dialogan entre sí, intercambian fuerzas que afectan sus estructuras, como lo demuestran ahora las ciencias físicas y moleculares, como lo vieron Francisco Varela y Humberto Maturana en su autopoiesis. Yo escucho y participo en su conversación, entrando a jugar, alterar y torcer lo que a su vez me va a responder. Mi arte es una respuesta a esa música interior.

SM: Desde la poesía, como un recurso presente en todo tu proceso creativo, ¿cómo distingues los límites entre lo que exhibes de tu obra y lo que queda como residuo o parte del proceso?

CV: Ah, yo no lo distingo, lo dejo ser y deshacerse, y aprendo de esa disolución-transformación, que me guía. Escoger qué mostrar es un azar del momento, aunque el momento sea largo. Un momento puede ser una historia.

SM: Sobre la relación efímera con la materialidad, ¿cómo te conectas, en qué se manifiesta?

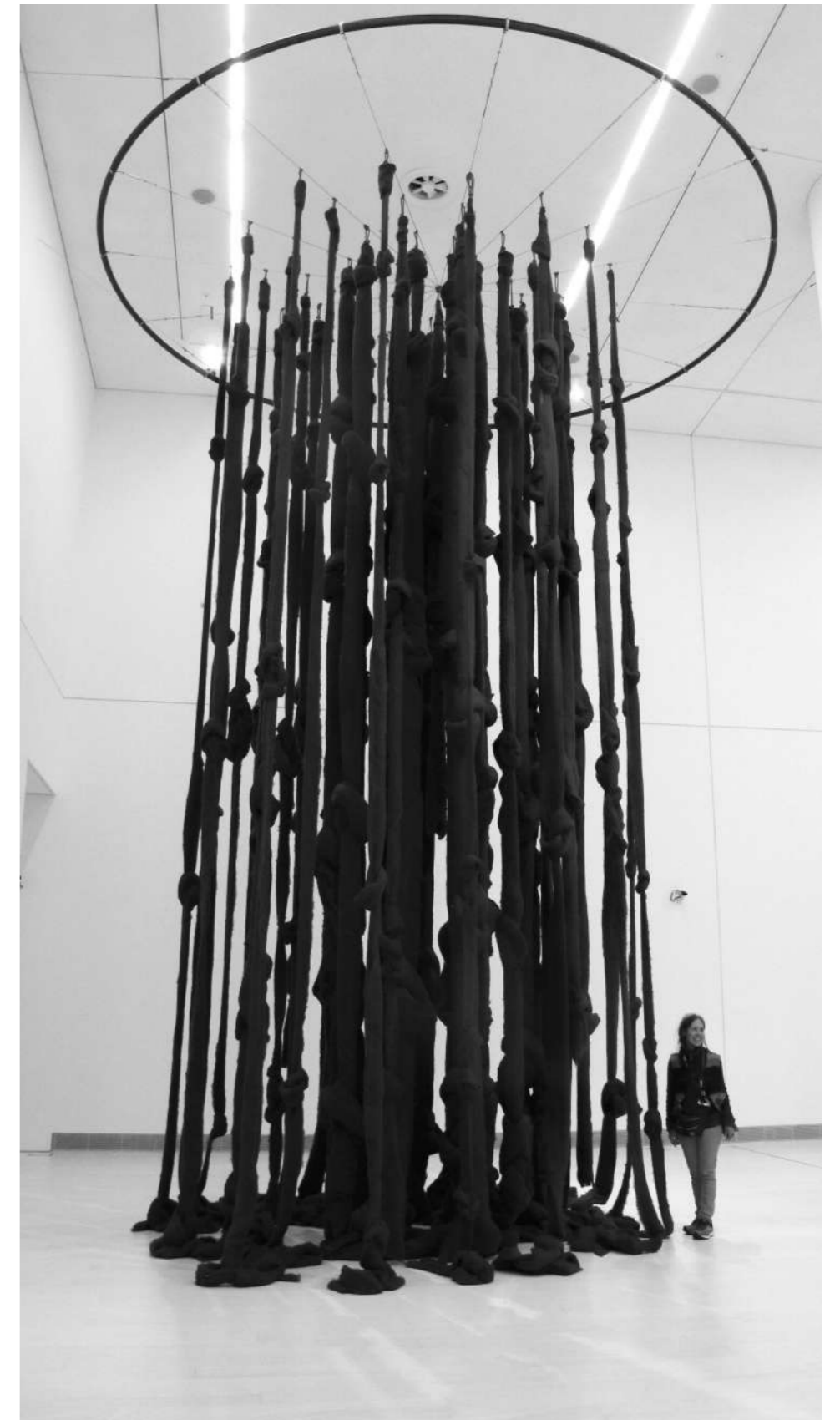
CV: Ver la muerte, la desaparición de todo lo que nos rodea, su falta de “solidez”, comprender que lo sólido es relativo (hasta los huesos y rocas son “fluidos”), fue siempre mi punto de partida. La belleza de lo que se va me conmueve.

SM: Culturalmente y ancestralmente, ¿en qué te reflejas? ¿Desde dónde proyectas tu obra?

CV: Desde lo que llamo la rebelión de “La India Contaminada”, desde el mestizaje, horrendo y perfumado, magnífico y perturbado, que solo quiere explorar y descubrir. Una rebelión que ahora se nombra contra el patriarcado o “descolonización”, pero que siempre ha existido en mí y en la cultura humana, porque es una rebelión contra todas las formas de tiranía o dominio del uno por el otro.

SM: ¿En qué reflexiones e investigaciones te encuentras actualmente?

CV: Ahondando los caminos que siempre recorrí y descubriendo otros nuevos, que están siempre escondidos, adentro de lo que uno cree “saber” o “conocer”. El sentir es infinito.



Quipu Womb,
EMST Museum,
Atenas, Grecia,
documenta 14.
Foto de James
O'Hern, 2017.